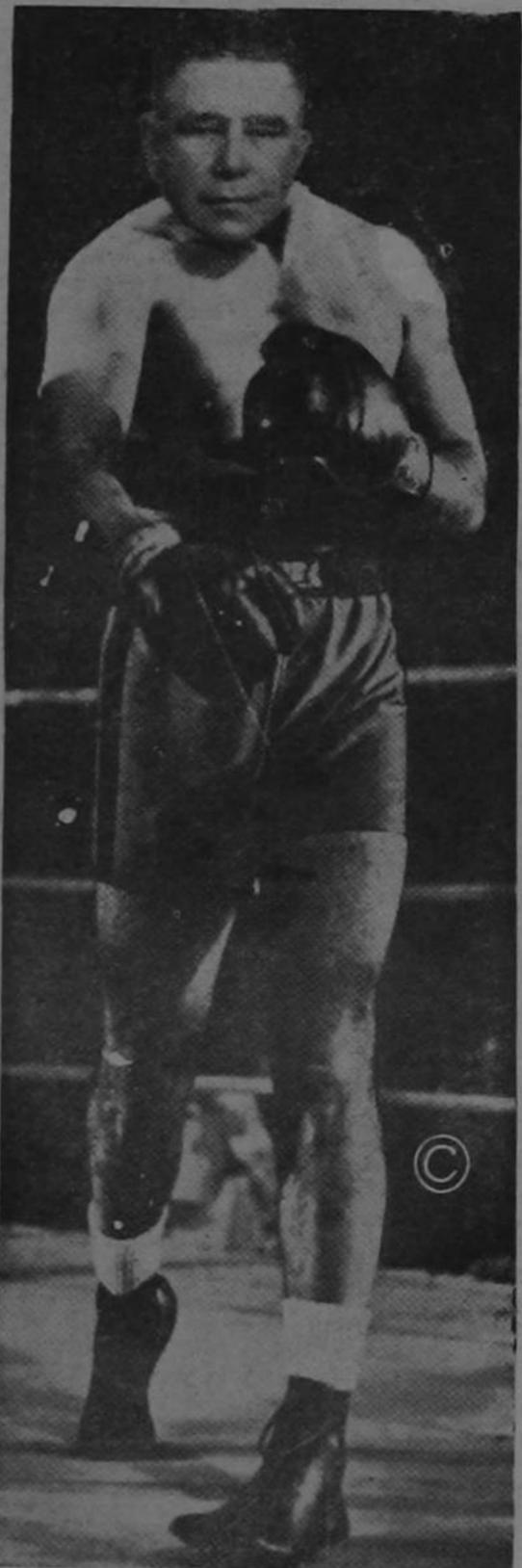


Suspendida por segunda vez la pelea Ulate-Castro Beeche

Hoy, si no llueve, si don Otilio no se va para "La Vieja", y si no amanece con lumbago, será la gran pelea del año: Kid Ulate con Pegope Castro Beeche.



Realmente no es la pelea del año ni del siglo: sino de dos siglos.

El campeón de Alajuela se ha entrenado cuidadosamente. La pelea será por cincuenta mil colones.

Pegope Castro Beeche está dispuesto a entrar en el ring sin vacilación alguna, pero antes piensa ir al Instituto de Seguros a asegurar La Nación pues según sus adversarios le van a meter candela.

En los círculos deportivos se nos informa que el campeón de Alajuela piensa retar a don Mario Echandi, aunque éste, según dijo hace unos días, es treinta años menor que don Otilio. Dato que nos tiene confundidos. Si nos basamos en la edad que Echandi dice que él tiene, Ulate entró en los ochenta. Y si nos basamos en la edad que Ulate dice que él tiene, Echandi resulta menor de edad. O bien, que es un presidente inconstitucional.

Esperamos la pelea de hoy. Ya es mucho suspenderla. Además con los aplazamientos de don Otilio, sale ganando Diario de Costa Rica. Lo compra uno interesado en leer la pelea y resulta que es otro día. Así están todos los lectores.

En todo caso hay emoción en el público por esta pelea que será a diez asaltos y lengua completa.

LES ESTAN MENEANDO LA RAMA A LOS SEÑORES BANQUEROS

Dicen los diputados Marshall y Dávila que a los directores bancarios que violaron los reglamentos, hay que buscarles un baquiano que les enseñe el camino de sus casas.

LOS DIRECTIVOS REFRIGERADORAS PIDEN CONGELADORES

Como todos sabemos, los diputados Marshall y Dávila han pedido la inmediata remoción de los directivos y gerentes bancarios que violando las disposiciones reglamentarias, dieron chance a que se hicieran humos muchos millones de pesos.

La actitud de esos diputados ha sido muy aplaudida. El comentario general les favorece. Sin embargo, hay muchas gentes que hacen el elogio, pero en voz baja y volviendo a ver para todas partes: son los que les deben a los bancos o los que tienen un puntito en camino.

En el debate parlamentario nadie negó que los directivos bancarios habían metido las extre-

midades no una, sino varias veces. Hubo resistencia en cuanto al pronunciamiento.

Algunos observan que el asunto debe seguir en la Contraloría. Pe-

ro como cada vez se amontonan nuevas quejallas, la cosa irá para largo. Cuando la Contraloría se pronuncie ya se les habrá ven-

(PASA A LA PAGINA SEIS)

Carta de don Guiseppe Cuarenta

Signores

don Miyel Angelo Dávila
y don Francesco Marsali.
Ciudadne.

Signores diputados:

Tuta la yente se ha extre-

(PASA A LA PAGINA TRES)

Están empujando muy duro a la Directiva del Banco de Costa Rica

Los diputados Marshall y Dávila, después de descalificar a los gerentes y directores del Banco de Costa Rica, por su intervención en el "turbantazo" de las letras "vincidas", piden su destitución.



DON FRANK: — Si esta vieja no entiende con buenas palabras, ni con este cariñoso empujón, yo creo que voy a tener que meterle el pie. Bien recuerdo que fui buen crack. Y si en este caso hubo mano, hay pénalty. Y si hay pénalty, hay gol.

LA DOCENA DEL FRATILE

ESCANDALO AD-PORTAS

Queridos feligreses:

El hermano Matias, —que se sabe la lección entera—, como dice el doctor Kourany, el Encargado de Negocios de Panamá— me decía una tarde de estas, mientras nos paseábamos por los corredores del convento, que el edificio del Banco de Costa Rica, estaba muy abandonado.

—No lo pintan desde el terremoto de Cartago. Está sucio, desteñido. Cada día es más pálido. Debe ser de penitencia por las metidas de pata que han dado sus directores...

Y el tornero del convento, que nos oía, y que es más irónico que el licenciado Jiménez, el abogado de la Contraloría, dijo:

—Sería bonito que lo pintaran de color banana...

Corté la plática, mis queridos feligreses, pues no me gusta la murmuración.

El tornero del claustro es una mala lengua. Recorrió la de Ulate. En días pasados, mientras le retocaba a San Antonio el dedo gordo de la mano derecha, se atrevió a decir que el asunto de las placas de los automóviles de la Asamblea Legislativa, tenía sus bemoles. Y contó, el mío, el muy hereje, que en la Mansión Dorée ven, de tarde en tarde, tres automóviles de tres padres de la patria. Uno es de Cartago, otro de Alajuela y el otro de San José...

Esto me tiene muy preocupado. Ojalá que esta noticia no se publique pues se van a poner vivas las esposas de algunos diputados. Estos fueron designados para hacer le-

yes y no, queridos mos, para hacer otras cosas. Con razón esos tres diputados siempre llegan tarde a las sesiones, y, lo que es peor, cansadísimo. Hasta se duermen en la sesión.

Pero, todo eso es pecata minuta, comparado con lo que se habla del escándalo bancario. Dice La Nación que es un mal precedente pedir a los señores de las directivas bancarias que se alejen de sus puestos para investigar ciertas cosillas. Por cierto algo sin importancia: el manejo del "faltante" o "riesgo de los dieciocho millones que se estimaron con las letras de café. Sostiene el periódico que mañana podrían pedir otras investigaciones. Nada, que el don Cacayo es más malo que la carne de pescuezo. Lo que don Cacayo quiere decir es que se puede volver a producir otro escandalillo. O en todo caso, no es comparable una solicitud para investigar alzas de cambio, con la de ahora: se trata, don Cacayo querido, de dieciocho millones de pesos como quien dice nada.

Si en el país se somete a votación la idea de que los directivos y gerentes se vayan para sus casas, mientras se aclaran los nubarrones de la mayoría sería completa. Pero, todos esos señores están más pegados que una pareja en tanda de tres. Dicen que es por política. Y, es que ridos feligreses, que hasta el convento nos llegan muchos rumores. Pero muchas...

FRAY LITO

A NUESTROS LECTORES

Ofrecemos a nuestros lectores un servicio de suscripción a los apartados de correos.

Avisar al Teléfono: 7539 o al Apartado: 97

DICCIONARIO CINICO

ABORIGENES.— Personas de escaso valor que molestan en las tierras acabadas de descubrir. Pronto dejan de molestar y fertilizan la tierra.

ABSOLUTO.— Independiente, irresponsable. Una monarquía absoluta es aquella en que el soberano hace lo que le da la gana, mientras les da la gana a los regicidas.

ACORDEON.— Hecho inevitable debido a la acción de leyes naturales e inmutables.

ADICTO.— Instrumento musical que armoniza con los sentimientos de los asesinos.

ADICTO.— Alguien que aún no ha logrado todo lo que espera obtener.

ADMINISTRACION.— Ingenua abstracción política destinada a recibir los golpes y bofetones que de buena gana se darían al jefe de estado. Especie de hombre paja.

ADMIRACION.— Nuestro cordial reconocimiento del parecido de otro a nosotros mismos.

AIRE.— Substancia nutritiva proporcionada gratuitamente por la bondadosa Providencia, para flimantar y engordar a los pobres.

ALIANZA.— Figura de derecho internacional representativa de la unión de dos ladrones, cada uno de los cuales tiene sus manos tan profundamente metidas en los bolsillos del otro, que no pueden separadamente desplumar a un tercero.

APETITO.— Instinto creado previsivamente por la Providencia, para resolver los problemas sociales.

APLAUSO.— El eco de un lugar común.

ARISTOCRACIA.— Gobierno de la república por los mejores. En esta acepción, la palabra ha caído en desuso, al igual que esta clase de gobierno. Señores que usan sombreros de fieltro y camisas limpias, culpables de haber recibido cierta educación y que se sospecha que tienen cuenta corriente bancaria.

BACO.— Simpática y cómoda divinidad, inventada por los griegos para justificar sus borracheras.

BARBA.— Pelo que comúnmente se afeitan aquellos que con justicia se burlan de la absurda costumbre de los chinos de afeitarse la cabeza.

LOS TAXIS SIGUEN ABUSANDO

Regresó de Alemania el Mayor Quesada, el papá del tránsito. Parla muy bien el alemán. O sea que nuestro amigo habla tres idiomas: el español, el alemán y el cuti. Ayer lo saludamos.

—¡Cagamba!... Estaba desespegado pogue comege me un buen plato de frijoles cologados. Las alemanas son muy pagedidas a las ticas: tienen exactamente las mismas cosas. Estoy muy mogificado pogue he vuelto y no han solucionado el llo del tránsito. ¡Esto es hogible!

Al amigo Quesada tenemos que decirle que los abusos de muchos choferes de taxis es algo que pasa de castaño a oscuro. Las señoras y el público en general se quejan de tanto abuso. Ya no hay carreras de a un colón lo cobran únicamente por sentarse el pasajero.

Al paso que van las cosas, pronto los pasajeros de los taxis quedarán expuestos a que el chofer, los ponga arriba y les quiten las billeteras. ¡Y tan tranquilos!

EL PAPAGAYO

Al final de aquel corredor de hotel, flanqueado de habitaciones cada una con su número, había una puerta estrecha, sin ninguna numeración. Era la habitación eventual de todos, puesto que cada huésped solía entrar y salir de ella, demorándose apenas unos minutos. Dentro no había camas ni roperos. Todo el mueblaje lo constituían un lavatorio y otro aparato de loza, más abajo, con tapa de madera, en el que el agua se volcaba espumosa y rugiente toda vez que se tiraba de una cadena de pendiente de una ceja que se colocaba cerca del techo.

No obstante la modestia del mobiliario, ese compartimiento era más frecuentado que el mismo salón de visitas. Tan frecuentado que más de veinte veces al día, cuando un huésped encontraba la puerta cerrada y la golpeaba, no era raro oír una voz cavernosa que desde adentro contestaba, diciendo: —"Hay gente."

Hombre de temperamento jovial, don Octaviano Rasposo había traído del Brasil al regresar de un paseo un papagayo tan conversador que estaba a punto de ser candidato a diputado.

Era una ave grande, fuerte, verde como la bandera de su país de nacimiento, orlada de amarillo y azul, que se paseaba por los brazos de la percha que se el había adjudicado como vivienda.

Desde allí oía, diez, veinte, cincuenta veces, la fórmula clásica: "hay gente", preferida por los huéspedes que tenían un momento de apuro. Y tantas veces la oyó que al final la incorporó a su pequeño vocabulario. Enramado en lo alto de la percha, podía ver por encima del tabique la persona que golpea

ba la puerta. Y tan servicial era que, cuando se aproximaba al huésped, le informaba solícitamente:

—Hay gente, señor Pereyra.

O con voz almibarada:

—Hay gente, doña Genoveva.

Cuando en segundas nupcias con su antigua dactilógrafa, mujer hermosa y veintidos años más jóven que su marido, el señor Rasposo dispuso vender el hotel, mudándose con su esposa y el loro a una pensión de la misma calle. Y estaba allí, perfectamente instalado, cuando el papagayo con su elocuencia mecánica le interrumpió la serenidad de la vida.

Propietario ahora de un negocio de mueblería el señor Octaviano sabía muy temprano de la pensión dejando a su mujer a los demás pensionistas todavía entregados al sueño. Almorzaba en el negocio y no volvía hasta la hora de cenar.

Cierto día siendo apenas las once de la mañana, resolvió, por desgracia suya, volver a la pensión, a fin de tomar unos documentos que necesitaba. Ascendida la escalera enderezó por el corredor que conducía al dormitorio conyugal.

Al verlo venir, el papagayo, encaramado en la banderola sin vidrios de la puerta, se alborotó y empezó todo alarmado a caminar de un lado a otro. Como la entrada estuviera cerrada el comerciante golpeó con los nudillos. Un ruido de corridas precipitadas, afligidas, nerviosas, lo paralizó, cuando iba a insistir, el loro tartamudeó desde lo alto de la puerta:

—¡Patrón, hay gente!

COMO SE MATA UNA PULGA

Se toma el animalito óptico por la parte encéfalica de la columna vertebral, y haciéndole girar los pómulos en retroactivo sentido, y hacia la región pulmonar, se sacan las céculas progenitoras contentivas del elemento sanguíneo del órgano nazal, y partiendo en dos mitades el coléoptero en cuestión, se captura entre las partes principales de las uñas de los dedos índice y pulgar. Este procedimiento

ha dado magníficos resultados. Para matar una pulga hay que tener elegancia. Una de las reglas principales es convencer a las gentes de que las pulgas no se comen. El que se trague una pulga pasa un mal rato si el bicho le pica la barriga por dentro. Ahora que en estos casos hay que meterse un alambre se trae pegado un ríflón, pues a freirlo con papas y ya está.

LA SEMANA COMICA

"SEMANARIO HUMORISTICO"

Oficinas centrales 325 vs. Norte Banco Costa Rica
San José, Costa Rica. Apartado N° 97

Con agencias en todo el país.

Valor de cada suscripción \$ 2.00 mensuales
Número suelto \$ 0.50.

SUSCRIBASE HOY MISMO.

RECORTE ESTE CUPON

La Semana Cómica

San José

Apartado N° 97.

Sírvase anotarme como suscriptor a partir de hoy

NOMBRE

DIRECCION

CASA N° APARTADO N°

FECHA

Cuento Alemán

Hans le decía a su amigo:

—Los sueños, compañero, son mentiras como todo en esta vida.

Sin ir más lejos, hace poco, soñé yo que mi mujer me engañaba con mi cajero. Desde entonces, me volví muy desconfiado, y no tuve paz hasta que esta mañana buscando un pretexto para volver a casa antes de la hora habitual, entré bruscamente al cuarto de mi esposa y la encontré en la cama...

—¡Sola seguramente?

¡No!... Con mi tenedor de libros. Ya ves que no se puede creer en los sueños!

LAS FIESTAS CIVICAS SE ESTAN TAMBALEANDO

La Dirección de Deportes pide cincuenta mil colones por alquilar un pedazo de la Sabana para las fiestas cívicas. Y cincuenta mil más el depósito para reparar los daños.

Los de la comisión de fiestas dicen que ellos quieren alquilar, no comprar.

Algunos dicen que se están tambaleando las fiestas cívicas. No lo creemos. Hagan un carnavalito con desfiles de carrozas y pongan bailongos a todo meter con orquestas panameñas.

El público se divertiría con un buen desfile de disfraces: diablos eléctricos, artistas en sancos y diputados de verdad.

La idea de traer un gran circo

para fin de año, tiene sus peros. Sería establecerle una competencia desleal a la Asamblea Legislativa, y a eso, francamente, no hay derecho.

SANTA INOCENCIA

Manolico, de 6 años, se aproximó a su madre que estaba leyendo un novelón recostada en un sofá, y le dijo:

—¡Mamita! ¿Quieres que te cuente un cuento?

—¡Bien, niño mío! Veamos cómo es.

—"Tengo dos faltas."

—¿Ese es un cuento?

¡Si, madre!

—¿Pero quién lo ha dicho, criatura?

—¡Papá! Al entrar a la cocina, la criada le dijo: "¡Tengo dos faltas!" Y papito respondió: "¡Ese sí que es un cuento!"

COPLA

Yace aquí una pobre viuda que apenas hubo perdido a su... séptimo marido murió de una pena aguda.

Correspondencia sentimental

Muy señores míos:

Ayer como todas las noches, visité a mi novia, una joven sumamente atractiva. Y, como todas las noches, nos sentamos en el diván. En la casa estábamos solamente ella y yo. De pronto se apagó la luz como media hora...

Ahora atentamente les suplico odecirme, ¿qué hago?

Preocupado

RESPUESTA

A Preocupado: Nosotros en su caso, hubiéramos hecho lo mismo y también estaríamos preocupados. No se preocupe, Preocupado.

Enérgica protesta de varios presos de la Penitenciaría

Los abajo suscritos, hacemos constar:

Primero: Nos encontramos presos contra nuestra voluntad. Muchos de nosotros somos víctimas del jefe de los detectives coronel Lacayo, que es un monstruo humano. Con el respaldo de numerosos testigos, apoyado en pequeñas contradicciones la que hemos caído, con lo que él llama prueba de haberlos encontrado en nuestras casas algunos objetos robados, y aludiendo a que tenemos antecedentes, nos tienen presos. Contra los testigos que nos citan, ponemos los de mil personas que no nos han visto robar. Y de nada vale nuestra palabra de honor que las cosas robadas que nos encontraron no fueron puestas por nuestros enemigos. De modo que estamos presos injustamente. Pero eso nada nos importa. Tampoco nos importan la mala comida, las jaulas en que estamos, ni nada. Ni siquiera que aquí dicen que existe mucho sátiro. De eso lo que sabemos es que a veces oímos los gritos de un preso nuevo, algún incivilizado que caé por aquí. Tampoco nos afecta que en estos días la mariguana esté muy controlada y que nuestros carceleros sean tan crueles.

Segundo: Soportamos que el comandante del presidio no nos permita que nos traigan guarito con lo bien que nos caé en

estas noches tan frías. Sufrimos porque no nos permite que por las noches entren nuestras novias y nos quedemos solos con ellas en nuestras celdas, haciendo caro está, de las cosas de la vida. Y resistimos todo señor periodista, menos lo siguiente:

Tercero: que se dice que a la Peni van a venir los Sabundras que se robaron los 18 millones y que están más frescos que una lechuga en una refrigeradora. Y eso, señores si que no lo permitimos. Aquí hay mucho ratero joven y lo van a corromper. La Peni se hizo para ladrones de ganado, carteristas, mariguanos, topadores, contrabandistas, timadores, sátiros y criminales caseros, pero no para esos señores tan estirados que andan sueltos por esas calles de Dios. Además, no nos conviene la legada de ninguno de ellos. Nada sacamos con la experiencia cafetalera. Nada sacamos con sus trucos de timar un banco, cuando ya se llevaron toda la plata. Ahora es tarde. De modo, pues, que por la moralidad de la Peni, no queremos que vengan ningún Sabundra ni oriental y menos tico.

Atentos servidores, amigos y colegas:

Manos de Plata. Puñalito. Cara de Mujercilla. El Inconsolable. Ratero Fino. Acción y Vicio. El cuenteador. Amor de visita. Cochinado y Siete Enredos.

EL SACO VIEJO

El pobre Beto andaba siempre a la cuarta pregunta.

Pero de la noche a la mañana cambió su situación, porque tuvo la fortuna de que se enamorase de él una mujer riquísima, con la que se casó en un buen día de mayo.

Lo único desagradable era la señora...

Oigamos un diálogo sostenido entre Gutiérrez y un amigo suyo a los pocos días de la boda de aquél.

—A ti sólo se te ocurre, siendo joven, sano y no mal parecido casarte con una mujer vieja, achacosa y fea como un demonio. Es preciso que hayas perdido la razón.

—No lo creas. Y si no, contés

tame con toda franqueza. Si tú fueras un día al Banco de España a cobrar un millón de pesetas, porque te las dieron dentro de un saco feo, sucio y remendado, ¿renunciarías a ellas?

—¡De ningún modo!

—Pues hazte cuenta de que mi mujer es el saco.

Tragedia estudiantil

El padre, fuera de sí, lee en voz alta la nota del hijo.

—Álgebra, dos; física, dos; inglés, dos; dos... ¿Qué es esto diez?

—Son ausencias inmotivadas, papá.

CARTA DE DON GUISEPPE CUARANTA

—VIENE DE LA PAGINA 1ª—
me cito ante las sus declaraciones dichenao que hay que cortar una barrita a los banquinos.

Dichen osteates que los viecos de los banquinos, los yerentes y los directivos, violaron todas las leyes, dándoles chances a los Sabundras para que nos dieran una jeroche despiumata de muchos millones de liras. Y dichen que merecen un voto de desconfianza y ser sacatos de los banquinos por la bona o por la mala. O sogeatos.

A oste, don Angelo, y a oste don Franchesco, sólo les ha faltado decir que los bonibermos deben darles una lavata a los banquinos, y dopo, una fumigata con D. D. T. ¡Ecole cuál!

¡Ma, per los clavo: del Redentore! non estoy de acordando con oste y con oste.

Esos viecos de los banquinos tienen una ventaja: la sua experiencia. Ya no lo vuelven a hacer. Y la gurbina, esfumata, con las letrinas que se "vincieron", bene puede ser repartita: que tornen a darles

una congelata a los depósitos en los banquinos. O bene, que manden a imprimir una grandí edichioni de estampillas con los retratos de todos los que nos dieron la tirata. La elegancia con que lo hicieron merece un cordiale estímulo.

¡Per baco!, per qué il Procuratore o el juez penale no han dictato orden de captura contra los maiciatos en cuesto escandalino de las letrinas "vincitas"?

Dichen las yentes que muchos diputatos no se atreven a dar el voto de desaprobacione contra los banquinos per due razones: le deben a los banquinos, o están prestos a darles una lavata.

La resistencia de los banqueros por seguir distrayendo de las suas botellinas y estañones, el ejemplar. Si todas las signornas ficieran lo mismo, se acabaré el peccato.

Y yo soy amico del peccato. Pero, soy un disgraciato non puedo.

Rechiban mis caros amicos, un saluto molto cordiale.

GIUSEPPE CUARANTA

CONSEJOS A UNA ESPOSA NOVICIA

Cuando por la mañana te acerques a su vera y los encuentres dormido con el reloj-pulsera; una media en la cama y la otra puesta, de par en par la boca, y un aliento que apesta y en el pañuelo encuentres la "Marca de la Zorra", de un carmín detestable que con nada se borra.

Y al despertar conteste a tu interrogatorio, sin mirarte a la cara, que estaba en un velorio o bien que fue a la Gualra para un asunto urgente y al regresar al carro tuvo un serio accidente...

Y esculve las preguntas, rehuya las disputas, y en vez del desayuno pida la sal de frutas; tararée, mientras se viste y se acomoda, un pedacito el mismo de la rumba de moda; y no se afeite —aunque tiene cara de entierro— porque está más nervioso que la cola de un perro...

Y al marcharse al trabajo, a hora ya tardía, te pida que le prestes medio para el tranvía; y a las once un auriga bajando de su coche pregunte dónde cobra las seis horas de anoche...

Cuando ocurra todo eso si es que ya no ha ocurrido, no le formes escándalos a tu pobre marido; ese día procura ser con él complaciente y reserva la "escoba" para el día siguiente. Déjalo ahí... Hígado y alma le darán mil tormentos por medio de las náuseas y los remordimientos; ese día piedad y limón necesita, pues lo que tiene adentro es la muerte chiquita.

FRANCISCO PIMENTEL

Después del juego...

y en todo momento de alegría y placer no hay nada como la exquisita y famosa cerveza Pilsen, porque...

PILSEN

Esta ni más ni menos que en el Punto Ideal!



ANTES DE SEIS MESES MORIRA UN IMPORTANTE HOMBRE PUBLICO —

Tres candidatos a la Presidencia de la República. Cambios en el Gabinete del Presidente Echandi. Nuevo Arzobispo de Costa Rica. Se anuncia un gran terremoto. Sensacionales predicciones del Profesor Oriental Sabundra Lumumba Lezuma.

Nunca hemos creído en las ciencias ocultas, ni en magos, hechiceros y adivinos.

El hipnotismo nos gustaría dominarlo siempre y cuando pudiésemos hipnotizar a una casada bonita que nos gusta mucho, y que nos mira como se mira a un gusano muerto.

A la trasmisión del pensamiento le tenemos horror. Sería la destrucción de nuestra sociedad. En Costa Rica morirían más maridos que en la guerra europea. Esto si las esposas tuvieran ese po-

der; adivinar lo que piensa el maridillo. Cada cinco minutos uno de ellos se llevaría su ladrillazo. Y si las suegras pudieran adivinar en igual forma; la cosa sería peor: suegra a la vista, yerno revolcado.

De modo, pues, que incrédulos recibimos la visita del profesor oriental Sabundra Lumumba Lezumba.

DE POLITICA

—¿Cómo ve usted, ilustre "pro-

fe", el panorama político de Costa Rica?, le preguntamos.

El profe clavó sus miradas en una bola de cristal y habló:

—La política de este país está más enredada que el pelo de una loca. Veo que será muy afectada por la muerte de un importante hombre público. Es un hecho que antes de seis meses morirá uno de ellos...

- ¿Será don Pepe Figueres?
- Frio, frio, frio...?
- ¿Don Otilio...?
- Calor, calor, calor...?
- ¿Don Jorge Borbón...?
- Frio, frio, frio!
- ¿Oduber...?
- Calor, calor, calor...!
- ¿Don Chicorlich...?
- Frio, frio, frio...!
- ¿Don Cacayo Castro...?
- Calor, calor, calor...!
- ¿El doctor Oreamuno?
- Frio, frio, frio...!
- ¿El doctor Blanco Cervantes?

- Calor, calor, calor...!
- ¿Fernando Lara?
- Frio, frio, frio...!
- Jorge Rossi?
- Calor, calor, calor...!

—Bueno, no entendemos cuál puede ser.

—Entre todos está el muerto... ¿Cuál será el candidato de Liberación?

—Chico tiene muchos chance... ¿Y del calderonismo? —El partido está muy bien, pero el doctor Calderón, por expresión voluntad suya, no figurará como candidato. Don Cacayo Castro está muy sonriente con ese partido; lo mira como mira un niño pobre un pollo asado en la vitrina de una cafetería. Hay muchos calderonistas que se inclinan por el doctor Oreamuno. También suena don Manuel Escalante...

—Pero don Manuel está en Washington...

—Sí. Renunciará muy pronto, siendo sustituido por don Alfredo Vargas Fernández.

—Se reorganizará el gabinete?

—No, pero el doctor Quirce pasará muy pronto a una elevada posición... En la bola de cristal veo algo más: que Monseñor Rodríguez es candidato a cardenal...

—¿Quién lo sustituirá?

—No veo a nadie en la bola, pero estén seguros que no será el diputado Cordero Crocero...

—¿Qué otra cosa ve en la bola?

—Pronto tendremos una racha de temblores y de inundaciones. Está a la vista una huelga bananera. Habrá otro atentado contra el Ministro Solórzano. Vargas Gené tendrá un gran pleito con Ulate. Al Ministro de Educación lo morderá un perro. Oduber hará un viaje. Este año se morirá un diputado. Caerán las directivas del Costa Rica y del Anglo... En la bola de cristal veo que hay un diputado a quien le pegó su esposa. Veo otras cosas. Veo que se acerca un prestamista. Va a llegar a la esquina.

—Ya está bien, señor...

Y salimos corriendo a buscar al prestamista, por si acaso.

ARTISTICA FOTOGRAFIA TOMADA EN UN COLEGIO DE MONJAS

Las magníficas cualidades del diputado don Orlando Sotela, reconocidas por todos, lo salvan del enorme parecido que tiene con el artista de la fotografía.



Fero la verdad es que lo diputado, no quita lo galante...

RECORTE ESTE CUPON

"LA SEMANA COMICA"

San José

Apartado N° 97

Sírvase anotarme como suscriptor a partir de hoy

NOMBRE

DIRECCION

CASA N° APARTADO N°

FECHA

Valor de cada suscripción \$ 2.00 mensuales

CHARLAS DE PATRICIO ABARCA

¡LOS VIEJOS SOMOS UN ESTORBO!

Esta noche me he puesto en plano de filósofo por tres razones: Cumplo sesenta años de edad, y mañana tengo que pagar siete cuentas y apenas me amanece para el pan; y hace dos días estoy muy mortificado pues tengo la vejiga trancada.

Sinceramente, si el hombre meditase en su ingrato papel en la vida, cuando ya va cuesta abajo, tendrá que convenir con nosotros que es algo desconcertante.

Siempre he pensado en que una mujer soltera, de veinticinco años de edad, tiene derecho a tener un hijo; y hasta dos. Con el hambre no se juega. Y asimismo, en que toda persona que llegue a los cincuenta años, no es otra cosa que un pagaré vencido. De ese plazo en adelante lo que consigue son prórrogas. Y a mí, como estoy tan atrasado, no me quieren esperar. Ya San Pedro me está echando el abogado.

Y esos intereses son los que pagamos con usura al médico, al farmacéutico, o con los sustos que con frecuencia nos llevamos cuando nos falta el aire, o cuando se nos desacomoda una tripa.

Esas personas que dicen que no les importa la edad, por cuanto los hijos y los nietos les halagan la vida, mienten. Los hijos y los nietos le complican a uno el paso doble. Los nietos, por ejemplo, no son otra cosa que el guarito con que los abuelos se adormecen un rato.

El único halago que disfruta una persona mayor de sesenta años, es el de hacer recuerdos de su fogosa juventud: los romances que tuvimos y el arrepentimiento de no haber sido más audaces con las muchachas. Ningún viejo se pone a recordar que una vez hizo una obra de caridad. Y ni siquiera trata de recordarla cuando con toda seguridad la persona a quien una vez le hicimos un bien, habla cien veces mal de nosotros.

Cuando un individuo llega o pasa de los sesenta años, no tiene más que una realidad frente a sus ojos: prepararse para hacer el arranque, y pasar por la Tributación Directa que hay allá arriba, para rendir cuenta por cuenta.

Si se trata de un viejo con plata y no ha tenido el cuidado de repartirla antes, puede tener la seguridad, en un noventa por ciento, de que sus propios hijos o sus yernos desean que "apague el puro" a ver cuánto les toca. Con frecuencia para un viejo, los mismos y los arrumacos de un sus parientes no son otra cosa que una competencia por las pesetas que van a heredar. Pero si el hombre es pobre, está arreglado: en todas partes es un estorbo y lo que intimamente desean sus deudos es que ojalá se muera ahogado en el mar, y que no aparezca el cadáver, a fin de no correr con los gastos del entierro.

Muchas gentes, pero muchas, por lo que no quieren morir se es por una cosa: por el temor de ir al restaurante de San Pedro a rendirle cuentas, y sobre todo, por el cuento chino de que en el infierno lo echan a uno, de cabeza, en un perol lleno de llamas. ¿Pero por qué llamas y no tucos de hielo?

Hay algo que nunca nos hemos podido explicar: que cada vez que alguien pega el último "guilipipía", —supongamos que se trata de una magnífica persona,— sus amigos exclaman: —¡Pobrecito!

Pero, ¿pobrecito, por qué? ¿Es acaso que temen que allá arriba lo van a cocinar con leña húmeda?

La verdad es que no hay nada más ingrato que morir, no por la muerte misma, sino por lo que va a ocurrir después de que uno "se ha descobijado".

Menos mal si uno se las pinta a medio día y a pleno sol, pues las excusas de los allegados son más lógicas, hasta cierto punto; dicen que no fueron al entierro por cuanto no leyeron los periódicos y no escucharon las estaciones de radio.

Muerto el sujeto, en el acto se oyen exclamaciones como estas: —"Yo creo que no vale la pena mandarle corona; quizás sea suficiente un telegrama. O mejor una tarjeta". (Y si ponen la tarjeta, no le ponen ni la estampilla).

—"¿Qué pereza tener que daries el pésame! Mejor nos vamos a tanda de siete".

—"Con lo mal que anda esa gente, con seguridad que van a "trampear" el entierro. Y en esa casa, como casi todos están más del otro lado que de éste, debían entrar a un club de ataúdes..."

Y, así siguen. Lo cierto es que hasta a "un amigo del alma", le niegan una infeliz corona de diez pesos...

Cuando se muere una persona, se alegran muchas gentes: los de la funeraria, las jardinerías, las tiendas que venden trapos negros y, sobre todo los periódicos. Por las tarjetas o postales anunciando un duelo, cobran el doble que por un aviso de tractores, de restaurantes o de casas de empeño. También hay que pagar una barbaridad porque publiquen el retrato, cosa que no se justifica nunca. ¿Hay que ver los sitios a donde van a parar los periódicos!

Y las notas necrológicas que publican los cronistas sociales, son pavorosas. Siempre calumnian al difunto: a un gran vago le dicen "yunque del trabajo"; a un retrasado mental lo llaman "esforzado costarricense"; a uno que tenía fama de guaruza, lo elogian diciéndole "virtuoso ciudadano"; a una vieja prestamista la presentan como "corazón de oro"; y a una chica golosa le dicen que era pura como las auroras. Vale la pena que no dicen de aurora en qué sitio. Deben ser dentro de un bosque sombrío.

Llegamos, pues, a la conclusión, de que no hay nada más triste que lo ocurrido después del último estirón. Y sobre todo el lloro de parientes que en vida no hicieron otra cosa que complicársela.

En mi caso, mi anhelo sería que nadie se diera cuenta que me fui "río abajo". Además, no hay derecho a que a uno, después de muerto, no lo dejen en paz las viejas pidiéndole milagros. ¡No y no! ¡Tumbita, y de acalladito!

un amigo que me dice:

—Es muy impertinente tu nueva empleada.

—Ayer te llamé por teléfono y me ha apostrofado: "Pocas palabras, el patrón ha salido, haga el favor de darme su número, en buen modo. ¿entiende?"

Al pie de la letra

Le doy instrucciones a la nueva empleada: Si alguien llama por teléfono conteste con pocas labras, el patrón ha salido, haga el favor de darme su número." Con buen modo ¿entiende?

Al siguiente día me encuentro

SILUETAS.—

Don Fernando Castro Cervantes

Grave, solemne, pausado... No es que Núñez de Arce nos esté descubriendo a nuestro señor el rey Felipe: es que el verso del Miserere se nos viene a la lengua cuando vemos pasar por estas calles la silueta inconfundible de don Fernando Castro Cervantes, caballero de nuestro criollo solar, cara de viejo hidalgo castellano, zancas largas como las de don Quijote, erguido el corpachón que sería percha elegante de florjalado frac o de vaquero chaquetón campesino.

Aquí en la ciudad pasa por las aceras diríase que ingrátivo, sin hacer ruido como desliziándose; terno gris o negro; la mitad abajo del chaleco abrochada; reluciente los zapatos; el sombrero partido, gacha el ala sobre la ceja izquierda.

Pausado, casi solemne, caídos los brazos a lo largo del cuerpo, terminados en manos que abren y cierran alternativa y despaciosamente los dedos que, si van estrados, suelen separarse entre sí y que, cuando conversa, por lo general suben a la altura del pecho para que los pulgares se metan en las sisas del chaleco. Toma a veces entre el pulgar y el índice de la derecha el cigarrillo que lleva a los labios y reteniéndolo siempre, da la chupada; inmediatamente retira el cigarrillo y el largo brazo lo conduce, estirándose, lejos del cuerpo, mientras la cabeza medio levantada deja que la boca lance al aire, como para hacer una nube más en el cielo, la bocanada de humo blanco.

Así es el hombre que ve la gente. El que se ve determinados días en su oficina, en su casa o en la calle aquí en San José. El que va y viene de Coyolar cada tantos días. El don Fernando Castro, artículo de exportación.

El otro el íntimo, tiene la misma estatura, erguida y señorial.

Probablemente la inteligencia y el cultivo espiritual lo han conducido a ese estado en que a todas las cosas y a todos los hombres se les mide por la verdadera estatura. Y entonces viene esa sombra de escepticismo que hace a los seres cultos encontrar un refugio en el aislamiento, dejando la tertulia espesa por la plática de unos pocos amigos más o menos gratos. Decía el viejo Anotole France una frase que todos, todos, alguna vez hemos sentido que es exacta y perfecta: "Cuando más conozco a los hombres, más quiero a mi perro". No sabemos si don Fernando tendrá una idea semejante, pero nos parece que al menos una vez, si ha podido pensar que el sabroso y extrafino autor de la florida barba y la sonrisa bonachona de la inteligente ironía, dijo bien cuando tal dijo.

Pues este hombre que nos ocupa hoy, es de los que han sabido batir el cobre. Allá en juveniles años, cuando en el espíritu cantan las alondras del balcón de Verona, no desdeñó llevarle un romance y unas flores a Julieta, como tampoco correr la aventura, y si no plantó su pica en Flandes, sí supo bañarse en ómomasgüe, en donde "los dos ticos", él y su hermano Toño, dejaron bien plantado el nombre y bien izados los colores de la bandera. En otras aventuras anduvo, y sobre todo en las del trabajo y la empresa, comerciando y cultivando en la zona Atlántica, arreado ganado, produciendo cacao y bananos, o sacando maderas preciosas, hasta que vino la sonrisa de la suerte y pegó el hacha hace un cuarto de siglo bien pasado en El Coyolar.

Y allí ha trabajado duro. Pero no basta para culminar un triunfo la reledumbre de la voluntad y el músculo si no se junta a ella la inteligencia despierta. Y organizó una empresa ganadera. Cosa que hace cualquiera con dinero. Pero ni tenía dinero abundante ni organizó una vacada juntando reses de aquí o de allá. Estudió el clima, vio que no progresaban los hatos porque el 80 por ciento de los terneros se morían; miró a las causas del desastre. Le dio vuelta a la esfera y vio que en la India, de clima igual a las bajuras del Pacífico, habían resuelto el caso con razas de ganados propias para el ambiente. Y trajo las razas indias, que encima de todos son animales que hace 2 mil años viven a la par de los hombres, como parte de sus familias, y trajo también los pastos adecuados, sobre todo el jaragua. Por eso mereció, que haciéndole justicia, don Ricardo Jiménez dijera que don Fernando le había hecho al país más bienes que casi todos los políticos, y con sólo dos cosas; el jaragua que había vuelto al provecho de los costarricenses cientos de miles de manzanas inhospitalarias y desérticas y la raza de ganado indio que estaba poblando los hatos del Pacífico.

Otra vez trató de apaciguar al país, volverle la calma, afianzar las instituciones públicas, hacer una realidad el sufragio y evitarle la guerra civil y la siembra del odio, retama amarga que va a ser difícil desterrar de nuestro suelo. No lo entendieron así las ambiciones de los políticos, que prefirieron lo otro. Allá ellos.

Don Fernando dejó el campo. No es el de él; ¡qué va a serlo!, si a ese campo él se asoma para dar, no para esperar ni recibir nada.

Y allí va, pausado el andar, el habla mesurada, estirando los brazos y los dedos como quien a ambos lados, en los surcos, deja caer semillas...

En el colegio

Dice el profesor de historia

que es miope:

—Usted, allí en el fondo, diga en qué año se firmó el tratado de Versalles.

—No lo sé.

—Por lo menos diga donde mu

rió Napoleón.

—Lo ignoro.

—Esto es increíble! Dígame al menos qué hace usted aquí en el colegio.

—Estoy reparando la línea, se

ñor profesor. Soy el electricista.

A EMPEÑAR LA MUJER, SE HA DICHO

Leemos en los periódicos que un norteamericano, casado recientemente con una tica la ofreció, como prenda, al dueño de un hotel a fin de que le permitiera trasladarse a Panamá y buscar allí los chuminos necesarios para la cancelación de su deuda.

Según la misma información, la suegra se opuso al cambalache declarado que su hija no era empeñable.

Como no sabemos de quienes se trata, no podemos decir nada en cuanto a la calidad de la prenda. Quizás, si nos la traen por aquí, bien podríamos dar nuestra

valiosa opinión previo el examen de reglamento. ¡Ah, pero también habría que ver el consumo hecho por los tortolitos!

Pero bien, la idea del americanito no es tan mala que digamos; y hasta podría servir de precedente. Eso de empeñar una cuñada por el alquiler de seis meses de casa, no es muy malo que digamos. Es más, si el acreedor mostrara recelos, hasta se le podría mejorar la garantía aumentándola con un par de cuñados vividores.

Lo malo de todo es que muy pronto las tiendas se quedarán limpias de mercaderías y ya hasta en los estantes nos parece ver

recién nacidos empeñados por un cuartillo de frijoles, tías dentro de una refrigeradora y multitud de suegras colgando de un gran gancho. Esto es, un espectáculo muy edificante.

Si las suegras fueran pignoras, más de un yerno propondría la suya a cambio de una capa de un paraguas. Y el negocio no sería tan malo como parece para el acreedor. Basta decir que si le quisieran echar el rey, en su mano tendría el arma: soltar la suegra a media noche. Con semejante amenaza el yerno se empeñaría en cuidar su crédito, pero eso sí, renovando puntualmente los pagos a efecto de que la querida suegra siempre estuviera "bebiendo agua", como dicen los prestamistas. ¡Ahora que no respondemos de que una suegra dure veinte años empeñada! ¡Muchas duran hasta más!

Pero, en donde las dan, las toman. Las suegras también tomarían sus represalias y ya nos parece ver más de una empeñada a su yerno por un par de medias de seda. Así pues, de sentarse el precedente, en el acto las suegras aparecerían con plata. Son muchas las que empeñarían a su inculquiera. ¡Palabra de honor! Defenso yerno por un menudillo

El Ministro de Trabajo... al agua...



DON FRANKLIN: ¡QUE "SUESO" ME TENGO...!

Entre amigos

—Mi querida Lily, hace tiempo que no te veo, lo menos un año.

—"Si Etuve sei mese en Neva Yor pa mejorá mi inglés y sei mes en l'Habana."

—Y qué hiciste en La Habana?

En l'Habana me empuché pa mejorá mi epañó...? etá claro?

UN IMPASE FATAL
LA GRAVE SITUACION TELEFONICA

En el año 1955 el Gobierno decidió que fuera el Instituto Costarricense de Electricidad quien llevara a cabo la expansión telefónica, necesidad que ya desde entonces se hacía sentir con carácter de gravedad.

De conformidad con la Ley N° 2199 el ICE abrió una licitación pública a la que concurrirían tres firmas. La adjudicación se hizo a la firma italiana "La Centralo" de Milán.

Esta adjudicación fue atacada duramente por un sector de la Opinión Pública; el Servicio Nacional de Electricidad la encontró inconveniente y, finalmente, la Contraloría General de la República la revocó en agosto de 1959, por considerar que no se ajustaba del todo a la ley citada.

Así transcurrieron 5 años sin llegarse a solución, alguna con, perjuicio incalculable para el país.

En julio de este año el Congreso revivió la contratación italiana; la oposición se hizo sentir de nuevo y el Presidente de la República, dentro del término de 10 días hábiles que lo fija la Constitución para actuar, vetó el decreto legislativo.

Así, el período de demora e incertidumbre en tan vital asunto se alargó un año más, con lo que llevamos seis tratando de resolver una situación de suyo inconveniente.

Es esto lo que nos preocupa y mueve a dar la voz de alarma. Consideramos que el asunto telefónico ha entrado en un impase fatal, con manifiesta lesión para la economía del país.

El Congreso no tiene término fijo para conocer del veto presidencial y esto puede decorarse por largo tiempo mientras le llegue turno en la orden del día; el ICE, q' actuó de acuerdo con la ley N° 2199, ahora está imposibilitado para pronunciarse hasta tanto el Congreso no resuelva, y, mientras tanto, la angustia del público por la falta de servicio telefónico es cada día mayor.

El servicio, obligadamente, no puede más que empeorar: edificios en que hay instaladas varias oficinas de profesionales, todas se sirven de un sólo teléfono; desesperadamente los que en vano tratan de obtenerlo, lo consiguen a veces del vecino, en muchos casos a través de líneas por el cielo raso y pagando sumas mensuales exorbitantes; los llamados "derechos telefónicos" suben de precio y ya pagar tres mil y más colones por uno de ellos se considera una ganga; las urbanizaciones nuevas están paralizadas, pues muy pocos se aventuran a construir fuera de la ciudad si no pueden tener teléfono, lo que incide de manera directa e indubitable en la desocupación; las provincias y pueblos continúan aisladas y largo sería seguir enumerando los inconvenientes múltiples que motiva este que llamamos impase fatal.

Preocupados siempre por el bien común, damos esta voz de alarma: hay veto pero no hay solución. Las voces de los distinguidos ciudadanos que se opusieron a la contratación con la firma italiana deben oírse. Los periódicos que intervinieron en el asunto no pueden abandonarlo. Y el Servicio Nacional de Electricidad, como representante que es del público consumidor, está en el deber de actuar sin dilaciones.

Debemos de empeñarnos todos en dar nuevamente actualidad al problema telefónico y buscar, con ánimo patriótico, la solución que más se avenga a los intereses del país. Pero buscala pronto, porque de lo contrario a muy corto plazo estaremos lamentando las consecuencias.

ASOCIACION NACIONAL DE FOMENTO ECONOMICO (ANFE)

LICITACION PARA COMPRAR UN SANTO

Fue un día de estos... En el Ministerio de Educación Pública... El ambiente era de emoción y de silencio... Su señoría, el "Ministro Bombeta", estaba de mal genio. Como siempre. O más. Y no era para menos. Había descubierto que tres de sus emplearos subalternas estaban violando sus reglamentos; usaban sus blusas un si es no es, descotadas. Una tenía la boca muy pintada, la otra usaba la falda a media rodilla, y la tercera caminaba coquetamente, como haciendo chiqui-chiqui. "Bombeta" sacó un cuaderno anotando en él las graves faltas. Y hecho esto, gritó a todo pulmón: —¡Zabulón...! ¡Zabulóoon...! —¿Qué desea, Excelencia? — le preguntó uno de los jefes del Ministerio, don Zabulón Bolaños. —¿Los empleados han respondido a mi trascendental iniciativa de contribuir entre ellos para que compremos una imagen del Sagrado Corazón de Jesús? —Sí señor... —Hay que entronizarlo pronto. Haremos una fiesta con toda la pata. Apunte lo que vamos a gastar: rompopé bien cargadito, como me gusta a mí; biscotelas, polvorones, ilustrados, cajetitas de coco— ¡hey! qué ricas —, he-

lados y barquillos... Invite a un periodista de cada diario. No quiero ver a nadie de "La Cómica" y si por casualidad se asoma el repugnante de su directoricillo, hágallo preso! ¡Ah, olvidaba lo principal: ¿dónde compramos el santo? Movíllese los empleados del Ministerio para que aisladamente vayan preguntando en las librerías* con mucho disimulo—cuán cobran por la imagen. La quiero bien grande... —¿Algo así como del alto de don Fernando Runnebaum? —Noooó. No me miente ese nombre... ¿Cómo se lo ocurre a usted una imagen tan alta como la antena de una estación de radio? La quiero de mi tamaño. (Tamaño bala u , pensó Bolaños para sus adentros). —¡Ah! y estoy pensando en otra cosa, dada mi rectitud: comprarla por medio de una licitación... Y don Zabulón se retiró dispuesto a redactar el acuerdo. La licitación se publicará en La Gaceta y dirá, más o menos así: IMAGEN DEL CORAZON DE JESUS, se necesita. Propuestas al Ministerio de Educación. Un metro de alto, Palo castaño, ojos tristes, túnica larga, pie asomado, corazón en la mano, indispensable aureola. Pago contra entrega de documentos. Santo debe es-

tar bien atornillado para que no se ladé. Instalación a prueba de temblores. Indispensable ponerle una alcancía. Garantía de que no destiñe ni se resquebraja". "Bombeta" piensa colocar cerca de la imagen un rótulo que diga: "Construida durante la administración Echandi siendo Ministro de Educación Pública el doctor don Joaquín F. Vargas Méndez..." ¡Olé...!

SIGUE EL DESALIENTO CON LA TELEVISION

Todas las personas que han viajado durante los últimos tiempos, se pueden dar buena cuenta de que la televisión en Costa Rica es un fracaso. Las escenas aparecen muy deslucidas en las pantallas, y como si eso fuera poco, los programas son de mala categoría.

Hace unos meses, cuando había furor por adquirir un aparato de televisión, las familias de escasos recursos admiraban a sus vecinos acomodados: —Te fijáste. ¡Qué felices! ¡Tienen un televisor... Ahora el grito es unánime: —¡Viste qué cogida de pato les dieron a esas gentes! ¡Y todo por picarla de arroz con leche... Si en Costa Rica no se arregla la televisión, como Dios manda, y se presentan programas de primera clase, pronto los televisores pasarán de la sala al cuarto de chunches viejos.

CARTA ABIERTA

Las Señoras Jugadoras

Muy querido director de esa sin igual "Semana" que critica con valor desde un rey a una sotana.

Trata esta misiva mía de unas cuantas justas quejas contra un gran montón de viejas que juegan de noche y día.

Pues San José está sembrado de cien mil casas de juego y con justicia yo alego que esto sea eliminado.

Estas damas jugadoras descuidan hasta su hogar puesto que han de ir a jugar a veces hasta deshoras.

Es una cruel amenaza para los pobres malditos que tristes, quedan sumidos en un rincón de la casa. Cuando una empleada no tienen el pobre esposo es el pato: cuida a los hijos el rato que al juego ellas se entretienen.

Cuando empiezan a jugar no les importa un comino que el contrario sea asesino y hasta las pueda matar.

Si les llegan a avisar que en la casa alguien ha muerto no se levantan, es cierto sin la jugada acabar.

Puede el marido gritar de un cruel dolor de barriga y si llega alguna amiga la triste noticia a dar.

Responden que eso no es nada y les piden el favor de que le den, de castor una buena cucharada.

Si un güila se corta un dedo, si la comida se quema, para ellos no es un problema; todo les importa un bledo.

Pues su profunda ambición es la partida ganar, y no dejan de jugar ni aunque se venga un ciclón.

Cuando empiezan a jugar arman unos alborotos, que ni con mil terremotos se las puede silenciar. Es costumbre bien legal, lo digo por San Benito, que hasta una dama cabal adentro va un momentito.

Supe de una dama fina que adentro se iba a aliviar y sin las manos lavarse, volvió a jugar, "la cochina".

Ante tal comportamiento dijo sin vacilación, que en juego es superstición el no lavarse... ¡y nos es cuento!

Si a jugar llegan de noche los vecinos, desvelados, tienen que estarse callados y sin hacer ni un reproche pues si llegan a callarlos arman colcho infernal y es así, que, por su mal no tienen más que aguantarlos.

Y así se pasan las horas, jugando sin descansar.

Fuerte llegan a apostar estas damas jugadoras.

Juegan sus economías y hasta llegan a apostar con lo que habrán de pagar polacos y pulperías.

No hay nada que les impida que jueguen con maña artera sueldos de la cocinera y hasta lo de la comida.

Si se quedan sin dinero se van al monte a empeñar desde un valioso collar a una cazuela de acero. Y mientras juegan confiadas, la hija se queda hecha un nudo con el novio, y, no lo dudo, que se dá sus escapadas.

Diré para terminar, que no hay nada en esta vida que al fin un día las decida a ese feo vicio dejar.

Maria de los Angeles

PERIODISTAS CUBANOS

Con gran entusiasmo recibimos la noticia de haberse fundado en Nueva York, la OIPAC, organización de periodistas cubanos contra los crímenes del Loco de Fidel. Figuran como Presidente don Salvador Díaz Versón y don Adolfo Guasch, y como secretario don Raúl Granja. En Costa Rica cuenta con la colaboración de don Jorge Acuña Araya. Y también con todo el apoyo de los periodistas costarricenses. Es

to es, los que nos bañamos todos los días. Y no como el cubano de Raúl Roa que cuando estuvo hospedado en el Hotel Costa Rica, nunca se bañó. Cuando los Fideles recibieron la noticia, por radio de que se les enfrentaba la OIPAC, exclamaron: "Oí pa...sos de animal grande." Y es que ya están en la tembladera, para seguir después con la corredera.

CONCURSO DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PROBAR SI HAY FOSFORO EN EL COCO

PREGUNTAS . . .

- 1—Si el médico le diera tres píldoras y le ordenara tomarse una cada media hora, ¿en cuánto tiempo se las tomaría las tres?
- 2—¿Es cierto que es mala suerte ser perseguido por un gato?
- 3—Si usted tuviera solamente un fósforo y entrara en una habitación oscura donde hay una lámpara de luz brillante, una vela, un tabaco y un mechero, ¿qué encendería primero?
- 4—Nombre cinco días de la semana sin mencionar lunes, mar-

- tes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo.
- 5—¿De qué tiene usted que temer un barril para que pese menos?
- 6—Si un ciego agrede con su bastón a otra persona sin motivo alguno y no la alcanza porque no la ve, ¿cómo llamaría usted a esa acción?
- 7—¿Qué palabra puede leerse lo mismo al derecho que al revés, igual en el papel derecho que cabeza abajo?
- 8—Si el sobrino del tío de mi padre es hijo de usted ¿qué

- parentesco tenemos usted y yo?
- 9—¿Sabría usted decirme en qué parte del mundo los muertos abren su propia fosa?
- 10—¿Cuál es el femenino que anda siempre sobre el masculino?
- 11—¿Por qué si la palabra huevo se escribe con hache... se escribe generalmente con g?
- 12—Dos señoras llegaron a un hotel y solicitaron una habitación; el empleado les dijo que estaban todas ocupadas y no podía cederles ninguna. Con estos datos, dígame la hora que era.

RESPUESTAS:

- 1—En una hora. Ejemplo: la primera a las dos; la segunda a las dos y media y la tercera a las tres. De 2 a 3 una hora.
- 2—Depende. Si el seguido es un ratón si es mala suerte.
- 3—El fósforo.
- 4—Antier, ayer, hoy, mañana y pasado.
- 5—De agujeros.
- 6—Dar palos de ciego.
- 7—OSO.
- 8—Usted es mi abuelo, porque el sobrino del tío de mi padre, es mi padre; y si usted es padre de mi padre será mi abuelo.
- 9—En el mar.
- 10—La sueña que anda siempre sobre el suelo.
- 11—Porque GENERALMENTE se escribe con G.
- 12—Falta un cuarto para las dos.

LES ESTAN MENEANDO...

— VIENE DE LA PAGINA 1' —

F.B. a ver si captura a los cocos. En cuanto a la actitud de los señores Marshall y Dávila, la consideramos valiente, pero nos han dado la gran tirada. Precisamente les habíamos solicitado a los bancos un préstamo con las firmas de ellos. Y ahora, claro está, nos fregaron. Seguro que presentaron su gestión en la Asamblea sólo por hacernos el daño. ¡Qué ingratos!

ULTIMA HORA: Ya en prensa nuestro periódico recibimos la noticia de que los directores bancarios afectados por la zarandeada, habían dispuesto renunciar... Anoché confirmamos la noticia. "Los directores bancarios han dispuesto renunciar... a renunciar."

LA TERRIBLE Una señora de edad avanzada asedia a Laurent Talhade. Le abruma a cumplimientos, a insinuaciones... Un día le pregunta: —Pero, en fin, querido Talhade, ¿es que yo no le inspiro a usted nada? A lo que contesta el ilustre escritor: —¡Oh! Sí, señora. Usted me inspira el sentimiento más puro... ¡El horror del pecado!

— F.B. a ver si captura a los cocos. En cuanto a la actitud de los señores Marshall y Dávila, la consideramos valiente, pero nos han dado la gran tirada. Precisamente les habíamos solicitado a los bancos un préstamo con las firmas de ellos. Y ahora, claro está, nos fregaron. Seguro que presentaron su gestión en la Asamblea sólo por hacernos el daño. ¡Qué ingratos!

ULTIMA HORA: Ya en prensa nuestro periódico recibimos la noticia de que los directores bancarios afectados por la zarandeada, habían dispuesto renunciar... Anoché confirmamos la noticia. "Los directores bancarios han dispuesto renunciar... a renunciar."

LA TERRIBLE Una señora de edad avanzada asedia a Laurent Talhade. Le abruma a cumplimientos, a insinuaciones... Un día le pregunta: —Pero, en fin, querido Talhade, ¿es que yo no le inspiro a usted nada? A lo que contesta el ilustre escritor: —¡Oh! Sí, señora. Usted me inspira el sentimiento más puro... ¡El horror del pecado!

RECORTE ESTE CUPON

"LA SEMANA COMICA"

San José

Apartado N° 97

Sírvase anotarme como suscriptor a partir de hoy

NOMBRE

DIRECCION

CASA N°

APARTADO N°

FECHA

Valor de cada suscripción \$ 2.00 mensuales

JUNTA DE PROTECCION SOCIAL DE SAN JOSE

Departamento de Loteria



¡AVISO IMPORTANTE! SOBRE LOTERIA

La Junta de Protección Social de San José, atenta a las demandas del público manifestadas en telegramas, cartas y visitas personales, ha dispuesto introducir en el nuevo plan de Lotería la siguiente reforma:



₡ 750.00 en vez de ₡ 200.00

A LOS NUMEROS IGUALES AL MAYOR
pero de otras series (la doble terminación)

Se Pagará ₡ 30.00 en vez de ₡ 8.00

por el veinticincoavo en ese premio

LOS PREMIOS DIRECTOS QUEDARAN ASI:

3 de ₡ 10.000	₡ 30.000.—	10 de ₡ 2.000	₡ 20.000.—
6 de 5.000	30.000.—	36 de ₡ 1.000	36.000.—

Y LOS RESTANTES QUEDAN COMO EN EL PLAN ORIGINAL

Esta reforma entra en vigencia con el sorteo a efectuarse el próximo domingo 16 de octubre. Y, ¡MUCHA ATENCION! LAS FICHAS DE LAS SERIES Y LAS DE LOS NUMEROS QUE VAYAN SALIENDO SE VUELVEN A COLOCAR EN LAS ESFERAS! (Queda modificada la leyenda al dorso de los billetes.)

DOMINGO: PALACE-CALIFORNIA-IDEAL



LOS MISERABLES



SON BRUTALES LOS ESTRAGOS QUE ESTA CAUSANDO EL CANCER EN COSTA RICA Y... UNA DE LAS PRINCIPALES CAUSAS ES EL CIGARRILLO...

Y encima de eso, el precio de los cigarrillos extranjeros y nacionales es algo escandaloso

Costa Rica es, sin duda alguna, uno de los países en donde más se fuma. Y es, al mismo tiempo, uno de los países en donde se pagan los precios más elevados por cigarrillos nacionales y extranjeros.

Y, a la par de todo esto, son brutales los estragos que está causando el cáncer en Costa Rica a causa del vicio del fumado... Y quien lo dude, ¡que hable con un buen médico!

Pero con el vicio de fumar, ocurre como con las "amantes". El hombre sabe que se le complica la vida, que la esposa está tirando el tapón y que la cursal le cuesta mucha plata... Pero sigue.

El caso de la amante, sin embargo, tiene mayores atractivos. Decimos esto, claro, está por lo que nos cuentan nuestros amigos.

El cigarrillo es un veneno. Daña el corazón y produce cáncer. Destruye la garganta y la digestión, mancha las manos y los dientes, y ataca la vista y la memoria.

La novia del casado, o la "jeta" como la llaman ahora, tiene más atractivos: tonifica, estimula, apasiona, enardece, seduce, agrada, deleita, contenta, acaricia, complace, y adormece.

La amante es una vez al día, o tres veces a la semana. Tiene el atractivo de lo escondido.

El vicio de fumar es público, sin pudor. Va contra el deporte. La novia es otra cosa. En sus relaciones hay algo de basquetball: desarrolla la vista; tiene mucho de base-ball: despierta agilidad; y también tiene mucho de futbol; la emoción del gol.

Pero hablemos de realidades. Los cigarrillos extranjeros, —sin pagar impuestos—, los venden los agentes al precio de un colón veinticinco céntimos el paquetillo. Y ganando bien. Pues los nacionales resultan más caros. De modo que mientras un paquete de "L. M.", que se fabrica en el exterior, sometida su fabricación a grandes y modernísimos laboratorios,

cuesta \$ 1.25, un paquete de Master —lo citamos como un ejemplo—, vale un colón setenta.

Otro apunte: en cualquier país del mundo los cigarrillos nacionales son más baratos que en Costa Rica.

—Bueno, dirán los vendedores, pues quien no lo quiera pagar, que no fume. Y a eso vamos. Está probado que el cigarrillo es el mejor aliado para el cáncer en el pulmón. Pero lo que resulta es que las campañas médicas los ahogan con su podería los grandes "trusts".

En Costa Rica no existe un negocio más lucrativo que el de los cigarrillos extranjeros, y asimismo el de los nacionales.

De la fabricación de cigarrillos extranjeros uno tiene un gran concepto, pero ¿de todos los nacionales? lo dudamos. Es tango de las mezclas nos a'arma.

El vicio de fumar es tan malo, tan peligroso, que aquí en Costa Rica, eminentes médicos Aguilar Peralta, Vargas Vargas, Reick y cien más lo prohíben en forma terminante.

Tenemos, entonces, que un vicio tan peligroso cuesta oro en barras. Basta observar el caso de las fábricas que tenemos. Recordamos la que se llamaba la Republic Tobacco. Trabajaba en Aranjuez en un rancho y hoy nos dicen que se desenvuelve en un palacio. Y, los cigarrillos con la misma cosa. Y si dicen que no, es que confiesan que ahora los fabrican con mejores materiales, y antes con hojas de chayote.

Pero nuestra tesis es la fundamental: grandes científicos de los Estados Unidos, de Alemania y de todo Europa, sostienen el grave peligro del vicio del cigarrillo. Es marihuana lenta. Es opio en gotas.

También conviene observar los cigarrillos baratos que se fabrican en Costa Rica. Son caros y malisimos. Hay que ver lo desagradable que es estar al lado de una persona que fuma mal tabaco. El humo huele a perro muerto.

Concretemos: la mejor definición del cigarrillo, —la repetimos—, es esta: en una punta una brasa y en la otra un tonto.

Y terminamos estas líneas porque nos vamos a fumar un puro.

Exclusiva información gráfica de nuestros deportistas en Checoeslovaquia

Los muchachos han hecho lo que han podido y no lo que han querido



FOTOSHOP

En la fotografía vemos a cuatro de los simpáticos muchachos de la Liga Deportiva de Alajuela que andan por Europa: Cuca Herrera, Juan Ulloa, Vivo Quesada y Rubén Jiménez.

El pillón que acompaña a Cuca, está poniendo una cara como que algo le duele. ¿Quién sabe lo que nuestro amigo le está haciendo? Juan Ulloa es el mejor portado de todos. Sin embargo, le está dando fuego al pillón.

A Vivo Quesada la muchacha parece decirle un secreto que a él lo tiene asustado. Y en cuanto a Rubén, sólo vemos que el pillón se desmayó. O él la desmayó.

Quisimos retratar a los otros integrantes del equipo. Andaban en misa de cinco. Con cariño miramos la Jornada del Alajuela. Fueron a jugar, no a vencer. Y han tenido que dárselas con los grandes jugadores del mundo. La cosa no ha sido chiche.

Bueno, muchachos, a rezar el rosario y a acostarse temprano. Y Cartín, también. Ojalá alguno nos traiga una botella de "votka", un armario de espejo, y una buena empleada. Aquí cuesta mucho encontrarla. Fijense que sea bonita.

ARROZ CRUDO

El presidente. ¿Por qué figuran en estos libros créditos y transacciones absolutamente falsas?

El comerciante. —Como me dijeron que debía hacer un inventario, no he tenido más remedio que inventar algo.

—Querido doctor, hemos llegado a tiempo.

—¿Por qué, compañero?

—Porque si llegamos media hora más tarde, el enfermo se cura solo.

Ella. ¿Cómo cree usted que un segundo matrimonio no pueda ser feliz cuando se tiene toda la experiencia del primero?

El — Si los primeros matrimonios dieran realmente experiencia, no existirían segundas nupcias.

China moderna

Dice la señora a la china que viene entrando:

—Ése no es mi hijo. Sixebellia, ¿dónde está mi hijo?

—La señora olvida que me ordenó cambiarlo al ser mojada.